

#NiUnaMenos y la marea verde



Fotografía: **Joaquin Martinez** y **Cristian Maiola**

Este 3 de junio las mujeres, lesbianas, bisexuales, travestis y trans volvieron a sacudir la tierra al grito de #NiUnaMenos. La jornada de lucha en el parque Nacional a la Bandera congregó a más de tres mil personas. El documento que se leyó estuvo colmado de reclamos y exigencias, con un fuerte protagonismo de la necesidad de sancionar la ley de aborto legal, seguro y gratuito. Fue claro el rechazo del movimiento feminista a la vuelta al Fondo Monetario Internacional y a las políticas de ajuste del gobierno macrista.

Con un sol tímido que no terminaba de calentar los cuerpos, se realizó un pañuelazo para poner en evidencia que sin aborto legal no hay ni una menos posible. Y tampoco es posible si en nuestro país sigue muriendo una mujer por día en manos de un varón violento. Los femicidios son la punta del iceberg de un montón de violencias machistas que se denunciaron hoy frente al Monumento a la Bandera.

Después de cuatro convocatorias masivas, el 3 de junio se instala con fuerza en el calendario de género como una fecha de inflexión en la lucha de los feminismos en Argentina. Esta revolución feminista se sabe deseante y gozosa. Por eso, bailan, cantan, gritan, se abrazan. Cuentan y hablan de las violencias que se viven en todos los ámbitos, ya sea la universidad, el trabajo, la casa y la calle. Se dicen "Yo te creo, hermana", saben que están juntas y derrumban los mitos del patriarcado de la enemistad entre mujeres, de la competencia. Luchan y disfrutan hacerlo. Se conmueven y menean. Están convencidas de que el futuro será feminista o no será.